



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad UPN 251



✓ La influencia que tienen los padres
en la sobreprotección de los hijos

Eva Angelina Salazar Serrano

T E S I N A

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciado en Educación Primaria

Culiacán, Sin., Agosto de 1989

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

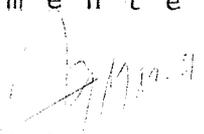
Culiacán, Sinaloa, a 11 de agosto de 1989.

C.PROFRA. EVA ANGELINA SALAZAR SERRANO,
P r e s e n t e .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado LA INFLUENCIA QUE TIENEN LOS PADRES EN LA - SOBREPOTECCION DE LOS HIJOS, opción Tesina, a propuesta del asesor C. MC. EFRAIN ALEMAN GARCIA, manifiesto a Usted que - reúne los requisitos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e


PROFR. JOSE ANTONIO MERCADO MACHADO
Presidente de la Comisión de titulación
de la Unidad UPN

INDICE

	Pag.
1.- LA SOBREPOTECCION	4
1.1.- Generalidades	4
1.2.- Origen de la sobreprotección	5
1.3.- Efectos de la sobreprotección	5
1.4.- Factores que influyen en el desarrollo comunitario del niño	6
1.4.1.- Ambiente social	6
1.4.2.- La familia como agente de desarrollo social del niño	7
1.4.3.- Temperamento y carácter	10
1.4.4.- Diferencias individuales	12
1.4.5.- Valores y estatus social	12
1.4.6.- Grupo étnico al que pertenecen	14
1.4.7.- Medios de comunicación	15
2.- CLASIFICACION DE NIÑOS SOBREPOTEGIDOS	18
2.1.- Ubicación de los niños sobreprotegidos	18
2.2.- Niño mimado	18
2.3.- El Hijo único	22

21 - XI - 96 m. e. e.

2.4.- Hijo muy deseado	24
2.5.- La inadaptación en la escuela primaria como una consecuencia de la sobreprotección.....	25
<hr/>	
3.- LA SOBREPOTECCION Y LA EDUCACION	32
3.1.- Tratamientos a niños sobreprotegidos	32
3.1.1.- Labor del maestro y apoyo de especialistas	32
3.1.2.- Colaboración de los padres	33
3.1.3.- Las entrevistas con padres de familia	33
3.1.4.- Apoyo subsidiario de los maestros ...	34
3.2.- Experiencias profesionales sobre el tema	35
3.2.1.- Conductas observadas	35
3.2.2.- Alternativas de solución a las con- ductas observadas.....	37
3.3.- Indicaciones para tratar la sobreprotección..	39
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	49

I N T R O D U C C I O N

La búsqueda del desarrollo de las conductas más adecuadas en los humanos, es una inquietud continua y permanente del hombre.

Dos son las instituciones donde se vislumbran mejor las actitudes regulatorias de la conducta, la familia y la escuela, por lo que se puede decir que viene a ser un proceso de constante aprendizaje, desde los primeros pasos de la niñez, hasta que el individuo logra cierta autonomía. Sin embargo, este tránsito presenta una serie de escollos que impiden la socialización del niño. Siendo más manifiestos cuando el infante tiene que hacer vida en comunidad, como en la escuela.

Esto repercute en actitudes de agresividad, egoísmo, inseguridad, incomunicación, pereza, debilidad, depresión.

Propiciadas por agresiones y sobreprotecciones a nivel de familia y sociedad.

De ello se desprenden a posteriores conductas marcadamente negativas, sobre todo si en las primeras instancias como vienen a ser los jardines de niños y la escuela primaria, no se proponen alternativas de solución por parte de los maestros y los padres de familia.

En el caso de la niñez sobreprotegida, sean niños mimados, hijos únicos o hijos muy deseados donde el excedente son los múltiples detalles de cariño, es necesario prestarle la debida atención para tener un conocimiento adecuado de ellos y sus problemas, y así poder ayudarlos en la adquisición de comportamientos deseables.

La escuela debe procurar el desarrollo integral del niño, es decir, que la problemática intelectual debe estar vinculada con sus problemas físicos.

Con respecto a situaciones conflictivas de salud mental como vienen a ser los casos de niños sobreprotegidos, deberán buscarse por los maestros conjuntamente con los padres de familia, la prevención de los trastornos de la conducta mediante procedimientos adecuados.

Dado que el maestro ocupa una función muy importante debe tener un profundo interés en los niños y un verdadero conocimiento de ellos y de sus problemas.

Debe ser capaz de fomentar en sus alumnos, sentimientos de seguridad y de éxito.

El presente trabajo comprende tres capítulos, el primero señala los aspectos técnicos de la sobreprotección como son conceptualización, antecedentes, causas y efectos. En el segundo se establecen las clasificaciones de los niños

sobreprotegidos en base a determinados factores del ambiente familiar, y en el tercer capítulo se señalan algunos tratamientos a niños sobreprotegidos en relación con algunas experiencias vividas en el terreno educativo.

Culiacán, Sin., Julio 1989

LA SOBREPOTECCION

1.1.- Generalidades

La protección es una actitud biológica que se desarrolla en los humanos, esta actitud se define como la acción de cobijo y en más de los casos a los "desválidos" (1), como lo son los enfermos, los ancianos, las mujeres y los niños.

Es interesante por el momento la protección que los padres dan a los hijos, además se sabe que la acción de protección a los hijos tiene muchos matices, van desde una escases de protección conocida como abandono, hasta un exceso de protección comúnmente llamado sobreprotección.

En los dos casos hay riesgo de que suceda alguna situación problemática, tan es así que hay instituciones públicas para los desprotegidos. Pero no es así el caso para los sobreprotegidos, pues este fenómeno pasa desapercibido para la mayoría de la gente, solo los científicos de la conducta del desarrollo de la comunicación y otros, han descubierito que la sobreprotección de los padres con los hijos, puede ocasionar algunos problemas en los niños (2).

Se entiende que la sobreprotección de los padres consiste en ejercer demasiado control y cuidado de los niños, a tal

caso que los hacen dependientes, inseguros y torpes (3).

I.2.- Origen de la sobreprotección

El origen de la sobreprotección es muy variado, en unos casos "El resultado de los padres que fueron excesivamente protegidos" (4), en muchas otras veces se sobreprotege a los hijos es para compensar la falta de amor del otro padre (5) otros más sobreprotegen porque los padres observan riesgos potenciales en cada momento y acto que hacen los niños (6) y no faltan padres que sobreprotegen a los hijos para compensar el abandono de que fueron víctimas cuando fueron pequeños. Estas son algunas de las causas de la sobreprotección que ejercen los padres, desde luego son las más conocidas, cabe aclarar que deben existir otras razones por las que se origina la sobreprotección, sin embargo, no se localizaron.

I.3.- Efectos de la sobreprotección

Los efectos de la sobreprotección para los protagonistas, lo más de las veces pasan desapercibidos, generalmente este problema se inicia mucho antes de que nazcan los hijos o el hijo, si es único, tal es el hecho que para cuando se descubra la sobreprotección en una familia, ya hay todo un proceso de sesgo en el desarrollo normal del niño, entonces es cuando hacen su aparición las conductas críticas y por general, le toca al maestro tener el primer contacto con tales niños y padres.

La sobreprotección es posible entenderla como un proceso psicológico viciado entre la unidad familiar, que es probable que se realice con problemas o trastornos del carácter o de la personalidad; "cuyos efectos más comunes son la tolerancia excesiva o indulgencia lo que hace que los niños sean egoístas, exigentes y a menudo tiránicos" (7), otras veces lo son el exceso de afecto donde los padres se muestran solícitos y no animan a los hijos a que expresen sus afectos hacia los demás, criándolos aislados y solos, muchas otras ocasiones la dependencia exagerada incapacita al niño, para que se quede solo y se enfrente a situaciones problemáticas (8). También la conducta mimosa de los padres (9) arroja un niño que difícilmente se adapte a otros niños de su edad, es decir, el niño mimado adopta conductas infantiles inferiores a los que normalmente debiera adoptar.

En general, los efectos de la sobreprotección reacen principalmente en los niños y hacen crisis en la edad escolar.

I.4.- Factores que influyen en el desarrollo comunitario del niño

En el desarrollo en comunidad el niño se ve influido por los siguientes factores:

I.1.4.- Ambiente social.- Desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad, el aspecto más importante

del mundo en el niño, es el ambiente social porque los seres humanos viven en una sociedad y cada sociedad tiene una cultura distinta, un cuerpo de conocimientos almacenados, formas y características de pensar y sentir, actitudes e ideales y metas singulares.

Este ambiente social está comprendido en ambiente familiar y en ambiente escolar donde se desenvuelve el niño.

En los primeros años las interacciones sociales de los niños están restringidas, principalmente a sus propios círculos familiares; cuando ingresa el niño en el jardín y escuela primaria, "su mundo social se expande y aumenta en complejidad e intensidad" (10) porque en el ambiente escolar el niño está en contacto con otros niños, tiene oportunidad de extender su círculo social.

1.4.2.- La familia como agente de desarrollo social del niño.

La familia núcleo principal de la sociedad, continúa siendo uno de los agentes primordiales en la socialización del niño, pues es ahí donde se implantan las bases principales en que determinarán "el tipo de persona que se convertirá el niño" (11) para la vida social.

Ya que "se reconoce ampliamente, que la familia es uno de los agentes socializantes más poderosos en el desarrollo del niño" (12) y precisamente en la "estructura de la familia donde modelan la comunicación y el lenguaje"; y el

modela el pensamiento y los estilos cognoscitivos de la solución de problemas" (13). Además es en la familia donde se cultiva la "libertad unida al respeto al prójimo" (14). Es por esto que la actitud de los padres hacia los hijos es muy importante, ya que una atmósfera en el hogar evita tensiones y angustia en el niño, que más tarde lo volverían inseguro, tímido y retraído y lo convertirían en un ser asocial o antisocial, es decir, un desadaptado al medio y época que le toca vivir.

Ciertas investigaciones del psicoanálisis y de la psicología social efectuadas recientemente, señalaron que la conducta de los niños en la escuela y en el hogar es en gran parte una reacción al comportamiento de los padres. A continuación se describirán algunas actitudes de los padres con los hijos:

- Indiferencia y rechazo.- Existen padres que en forma inconsciente debido a problemas psicológicos niegan la ternura, la protección y la atención que su hijo necesita; éstos niños rechazados buscan afectos fuera de su hogar; están generalmente angustiados y tratan desesperadamente de llamar la atención a los profesores y sus compañeros, esto se hace crítico cuando las conductas no corresponden a su edad.
- Padres sobreprotectores.- Estos padres con actitud opuesta, brindan atención en exceso a sus hijos.

Cuando éstos niños ingresan a la escuela, no logran adaptarse

se tornan tímidos, retraídos, se sienten perdidos, aunque están habituados a la presencia y a las caricias de los padres.

- La brutalidad.- Estos niños son maltratados con golpes. Esta forma de educación provoca reacciones diferentes de acuerdo con el temperamento de los niños; el niño comienza a imitar a los padres y a golpear también a sus compañeros, o bien, toma la actitud de "perro apaleado" cayendo en una extrema timidez y en tal inhibición que teme a los adultos.
- Padres rígidos y autoritarios.- Estos padres quieren ser obedecidos al pie de la letra y no admiten ningún error, cada falta es castigada. Cuando el niño hace bien alguna cosa; los padres no le dan ninguna importancia porque esto les parece natural, los niños tratados de esta manera se convierten en víctimas de un complejo de inferioridad; en ellos se desarrolla también un complejo de culpabilidad y de temor de ser castigados y una actitud de fracaso ante la vida.
- Padres democráticos.- Estos padres brindan ternura y apoyo adecuado, alaban el esfuerzo y recompensan al niño cuando ha actuado bien; es la actitud de estos padres que logran ver a sus hijos crecer en un clima de comprensión, de alma y respeto humano.

Tomando en cuenta la importancia que tiene la actitud de los padres en el aspecto social y formación de sus hijos,

se da a conocer por otros autores un ejemplo de interacciones en la consecuencia calor-hostilidad, restricción-permisividad. Este conocimiento permitirá a los padres a analizar el tipo de actitud conveniente para con sus hijos y evitar formar en ellos actitudes negativas.

I.4.3.- Temperamento y carácter.- Tanto el temperamento como el carácter son dos características complejas del ser humano.

" El temperamento está integrado por un conjunto de mecanismos mentales, que son las fuerzas dinámicas, cuyo resultado determina el comportamiento de la persona como respuesta a los estímulos externos" (15).

El temperamento se define como "algo natural, con lo que se nace, se desarrolla, después afirmándolo, atenuándolo por medio de procesos orgánicos" (16). Entendemos por temperamento los rasgos de la personalidad que poseemos al nacer y que forma parte de nuestra propia constitución.

Los temperamentos según el método de Hipócrates, podrían ser clasificados en cuatro puntos, que son:

- Tipo sanguíneo y sus rasgos son: activos, alegres y optimistas.
- El melancólico: es dado a la tristeza, suele ser lento y pesimista.

- El colérico: es dominante, violento y dado a exceso de ira.
- El flemático: es frío y carece de emociones intensas.

El carácter también es un factor que influye en la socialización del niño. Se define como "una fuerza de lo que queremos ser y lo que debemos ser" (17). Se funda desde el punto de vista valorativo, pues "exige criterios de valores y se realiza por un esfuerzo de la voluntad, necesita de una adaptación constante con el ambiente que nos rodea" (18).

De lo anteriormente señalado, se puede decir que el carácter es el sello o cuño que distingue a una persona de otra, es decir, es el logro máximo de la personalidad, es como una propiedad o disposición permanente del ser humano en su vida psíquica, que está por encima de los aspectos y los impulsos que lo hace decidirse por sí mismo, es una manera de conducirse frente al mundo, su forma de actuar con la sociedad.

Podría definirse que el éxito en la vida no solo va a depender de la inteligencia, sino también del temperamento y del carácter.

El temperamento y el carácter son los factores que influyen más fuertemente en la socialización del niño.

A pesar de esto es muy difícil conocerse a sí mismo; cada persona tiene una opinión deformada e incluso falsa

acerca de como es vista por los demás.

Todo esto impide la relación natural que debe existir entre los seres queridos. Sin embargo, gracias a las investigaciones realizadas desde principios del siglo en el campo de la psicología científica, actualmente es posible hacerse una idea no solo de las características intelectuales de una persona, sino también de sus intereses y tendencias, de su temperamento y carácter.

I.4.4.- Diferencias individuales.- Cada persona posee una gran individualidad diferente a la de los demás, única, ya sea esta su mirada, ademanes, forma de expresarse, sentimientos. Cada persona tiene un valor incalculable dentro de su sexo.

En los niños se dan también diferencias individuales, la irracionalidad de ellos, que "en unos son más inclinados a desplegarla que en otros. En general, los niños suelen mostrar más ira que las niñas, pero las diferencias individuales dentro de cada sexo son innumerables" (19) de manera que no existen ni siquiera dos personas que tengan los mismos rasgos de la personalidad, dado que personalidad es el conjunto de características que hacen a las personas distintas.

I.4.5.- Valores y estatus social.- Dentro de la sociedad, los hombres determinan diferencialmente sus posiciones sociales o status (o valor) de sus roles; y los miembros

de la sociedad evalúan sus propios roles en relación con todos los demás. Algunos miembros se ven con status aproximadamente igual, otros con status más altos y algunos con status más bajos. (20) Esto señala que la sociedad tiene una estratificación social originada por la riqueza económica o cultural.

De aquí se derivan "seis estratos sociales, dos clases superiores (alta superior y alta inferior) y dos clases medias (media superior y media inferior) y dos clases inferiores (baja superior y baja inferior)" (21). Esta clasificación se adopta en virtud de que facilita el estudio de ciertos rasgos relacionados con el tema, sin que esta clasificación sea la más acertada.

La mayor parte de los individuos, se concentran en la clase baja superior.

Los individuos interactúan casi exclusivamente con miembros de su propia clase, cuando se les pide que digan los nombres de sus mejores amigos, tanto los niños como los adultos casi siempre hablan de compañeros que se encuentran en el mismo estrato social.

El índice de status social de cualquier individuo válido, lo indican las siguientes componentes que son: educación, la ocupación, la fuente de ingresos, el nivel de ingresos, el hogar y la zona de habitación.

Con respecto a los niños de estratos medios de clase media, por lo general se adaptan fácilmente al ambiente escolar, rinden más académicamente, son más callados, pelean menos y se acoplan mejor.

La socialización de los niños de la clase baja resultaría probablemente tan fácil como para el niño de la clase media, sino fuera por las privaciones económicas, pues es menos exigente.

I.4.6.- Grupo étnico al que pertenecen.- Los grupos iguales desempeñan un papel de gran importancia en la formación de sus patrones de conducta social y en sus actitudes sociales.

A mediados de la niñez el grupo de compañeros puede ser útil en el adiestramiento del niño para adaptarse al medio social más amplio, para interactuar con los grupos más grandes y para relacionarse con los dirigentes (22).

Los compañeros también pueden proporcionar guía y asistencia para alcanzar un mejor ajuste personal, al enseñar al grupo formas nuevas y efectivas de tratar con sentimientos complejos, como hostilidad, dominio, dependencia e independencia. El grupo de amistad se caracteriza por una interacción de intensidad bastante elevada por los contactos frecuentes y por una concentración general y amplia en las relaciones de simpatía y afecto. Por lo tanto, los amigos de la escuela

primaria son agentes de socialización importantes para el niño, pues ejercen efectos directos y poderosos en su personalidad y desarrollo social. Así por ejemplo, la socialización es distinta para el grupo étnico que vive en las costas, que el de los altos, para los costeños los niños se socializan en relación directa, los medios de producción y desarrollo de las actividades pesqueras, mientras los de los altos en relación a la agricultura y ganadería.

I.4.7.- Medios de comunicación.- Los medios de comunicación de masas especialmente la televisión, son también fuerzas ampliamente diseminadas de la socialización que contribuye a regular conductas, actitudes, normas y valores de los niños, tanto para bien como para mal (23), dado que incitan a la actividad y a la interacción con otros niños y objetos.

Sin embargo, en sociedades donde hay un proceso de industrialización avanzada, los medios masivos de comunicación tienen a ser factores de integración social.

Como se ha señalado, la sobreprotección a los niños es una actitud de excesivo cuidado, que pueden generar algunos problemas de conducta que llegan hacer crisis en la edad escolar. Tiene un papel importante en esta manifestación el ambiente, la actitud de los padres y las características propias del niño (físicas y psíquicas).

NOTAS

- (1) Diccionario del pequeño Larousse, México, D. F. 1979
(1964), Editorial Laurosse P. 847.
- (2) Revista "Sus niños y usted" Editorial Mundomex, S. A.
de C. V.
- (3) Elizabeth B. Hurlock, Desarrollo del niño, México, D.F.
1982, 2da. edición, Editorial MC. Graw-Hill, S. A. de
C. V. P. 532
- (4) Bernard Hassentein, Biología del Comportamiento Infatil,
México, D. F., 1979, Editorial Siglo XXI P. 135-137
- (5) Revista "Sus niños y usted", Loc. C. T. P. 80.
- (6) Elizabeth B. Hurlock, OP. Cit. P. 222
- (7) Ibid P. 532
- (8) Ibid P. 252
- (9) Bernard Hassentein OP. Cit.
- (10 .) Paúl Mussen, Desarrollo psicológico del niño, México
1984, Ed. Trillas P. 107
- (11) Francoins Guy R. L. E., Acerca de los niños, México, D.F.
1983, Ed. Edicol. P. 101
- (12) Ibid P. 100

- (13) Murphy Breckenridge, Crecimiento y desarrollo del niño, México, D. F. 1985, Ed. Interoamericana P. 41
- (14) Prierre Weil, Relaciones humanas entre los niños y sus maestros, Buenos Aires 1973 Kapelusz P. 42
- (15) Cámara Nacional de Transformación, Folleto de un curso de relaciones humanas, fotocopias P. 13
- (16) Ibid 15
- (17) Id.
- (18) Id.
- (19) Ernesto Menesses Morales, Educar comprendiendo al niño, México 1980, Ed. Trillas P. 72
- (20) Josef Cohen, Temas de psicología de los motivos sociales, México 1977, Ed. Trillas P. 11
- (21) Ibid. P. 14
- (22) Paúl Mussen, OP. Cit. P. 108
- (23) Paúl Mussen, OP. Cit. P.P. 399, 400

2.- CLASIFICACION DE NIÑOS SOBREPOTEGIDOS

2.1.- Ubicación de los niños sobreprotegidos

El objetivo central de la educación es lograr personas libres y responsables que sean capaces de ser dueñas de sus propias vidas (1) desarrollando todas las capacidades que posee cada niño. Una persona educada será una persona segura de sí misma, capaz de enfrentar las dificultades naturales de vida y relacionarse normalmente con las demás personas.

Una deficiencia en la educación de los niños que impide este desarrollo sano, es la sobreprotección. Para ello se analizan los aspectos que siguen:

- Niño mimado.
- Niño único
- Hijo muy deseado

2.2.- Niño mimado

En el caso del niño mimado es necesario precisar que todo ser humano y en particular, los niños necesitan sentir y recibir cariño.

Esta es una condición esencial para un desarrollo sano. Ese cariño debe de manifestarse con múltiples detalles de ternura, de confianza, de atención y de comprensión, pero junto con esto el cariño implica la exigencia (2) de ser atendido o de interesarse.

El amor no solamente es dar, sino también exigir.

A un hijo se le quiere, pero se quiere, que sea mejor por eso, es necesario la exigencia y la conexión cuando sus comportamientos no están a la altura de lo que puede esperarse de su edad.

En el caso del niño mimado, los padres solamente dan, pero no exigen y conducen al niño para que tenga todo lo que desea sin trabajo ni esfuerzo y sin renunciar a sus deseos (3), así poco a poco se van creando las condiciones que generarán al niño mimado.

En estos casos los niños se vuelven el centro de la vida del hogar, pues los padres giran en torno a los caprichos de sus hijos.

Los padres temen exigir porque el niño pudiera molestarse o sufrir algún trauma, o interpretar la negativa en el cumplimiento de un capricho como que no se le quiere.

En las relaciones con otros niños, los padres suelen cuidar que los otros niños cumplan los deseos de su hijo o bien lo retiran de aquellos grupos donde el niño puede ser contrariado.

Para los padres de niños mimados, su hijo siempre tendrá la razón ante otros niños, sus maestros o cualquier

otra autoridad, por lo que adoptarán conductas que favorecen y refuerzan este problema.

Al ir creciendo le seguirán substituyendo el desarrollo social y escolar, y es bastante probable que los niños mimados vayan aumentando su capacidad de chantaje y obsesión de vida de sus propios padres.

Mientras va creciendo más difícil va siendo para los padres satisfacer sus requerimientos y para el mismo niño, va siendo cada vez más difícil que todas las personas se comporten y hagan todo lo que el quiere (4), por lo que llega el momento que se frustran y aparece la desadaptación social, una falta de socialización.

Como no se le ha educado para saber sobreponerse a los fracasos, a las contrariedades, al dolor o al esfuerzo perseverante para alcanzar metas, elementos inherentes en toda vida humana, estas personas por su inutilidad van siendo cada vez más profundamente desdichadas, caen en el abatimiento, en la inseguridad o en la agresión.

Algunos, ya de grandes logran ir superando los defectos de su deficiente educación y a base de "golpes en la vida" van aprendiendo lo que no supieron en su oportunidad (5), desde luego que tales casos son los menos y la característica es que esta superación la llevan a cabo con sus propios esfuerzos.

Otros en cambio, permanecen a lo largo de la vida amargándose la existencia y amargando la existencia de los demás.

Se conoce que la mala crianza o los mismos excesivos, hacen que las pretenciones del niño se multipliquen como crece la maleza en el campo, y le privan de algo que es indispensable para su desarrollo (6), que es el cultivo de aquellas facultades que lo harán un niño sano y feliz.

Con un resultado lamentable para estos niños, ya que muestran frecuentemente se van generando una serie de problemas que rayan en la patología psicológica.

Estos tipos de niños "muestran frecuentemente los siguientes síntomas físicos y psíquicos, mojan la cama, son retraídos, padecen de dolores de estómago, se resfrían muy seguido, son tímidos, comelones, tienen rabieta frecuentes (7), lo que los hace que se vean a simple vista como unos atípicos.

Por lo tanto, es necesario que los padres ayuden a dirigir a sus hijos, para que ellos consigan su independencia. Para que sean en el futuro "hombres autónomos" (8). Así que la "educación de los niños es una de las tareas más importantes en la vida de los hombres y de la sociedad" (9) de tal modo, que un "buen maestro" (10) debe tener el talento de ser objetivo y mantener sus complejos al margen, para no

tomar partido por el niño, y no protegerlo demasiado.

2.3.- El Hijo único

En este punto se mencionan las causas que obligan a las familias a tener solo un hijo, al mismo tiempo hacer un estudio de los efectos que se producen en la formación de la personalidad del niño que resulta ser hijo único.

Las circunstancias que dan un hijo único son a cierta esterilidad, la edad, la salud, entre otras más, pero el hijo único es el centro de interés de la familia, el percibe protamente su situación y lo más común, es que se sirva de ella y hasta abusa ante tal actitud, el niño se hace invisible dado que con astucia jugará a dos paños, pedirá a uno lo que niegue el otro, así el niño se siente el ídolo intocado e intocable que manda a todos, por lo que se ve perdido en medio de todos sus compañeros, haciéndose necesario socializarlo (11) con la participación de los padres y maestros, pero también esto depende mucho más de las dificultades emotivas de los padres que las circunstancias de que tengan un solo hijo, así que podría suponerse que el niño que no tiene hermanos, quizá encuentre más difícil separarse emocionalmente de la madre (12), de tal modo que los padres y el hijo único se dan situaciones psicológicas que deforman el desarrollo de la personalidad del niño.

Es conveniente pensar que el hijo único podía tener más problemas para hacer frente a la realidad, que otro que tenga hermanos (13) o bien puede ser porque debido al exceso de protección, el niño no ha tenido la oportunidad de enfrentarse con otros niños, produciéndose así un niño fuera de los grupos sociales. Sin embargo, no se puede afirmar que el descuido y alejamiento de las relaciones entre padres e hijos conduce a una mayor socialización, sino con exceso de las relaciones, la sobreprotección, etc., son las causantes de que el hijo desvíe su desarrollo (cuando es único), lo que si se puede afirmar que "las relaciones estrechas entre los padres y el hijo dan como resultado una madurez de conducta de este último, que contribuye a que tenga buenas relaciones con sus coetáneos" (14), podría argumentarse que aquí se alude a un cierto equilibrio en estas relaciones, que oscilaría entre el despego y la estrechez.

Además, es común encontrar que todos los pedagogos están de acuerdo en reconocer que para un niño, el simple hecho de ser único, o de ocupar tal o cual lugar en la serie de hermanos y hermanas, puede ser el origen de ciertos rasgos de carácter. Siendo más desarrollados los rasgos del carácter en los niños con hermanos que los que son únicos, dado que "sí el hijo permanece como único a los ojos de los padres, sigue durante mucho tiempo en el estadio de bebé", los padres carecen de puntos de comparación, incluso a menudo se complacen en esa situación" (15), y hasta su lenguaje o comunicación

es el propio para un niño pequeño.

La situación se complica por el hijo único, cuando llega a la escuela y entonces, es cuando surge el problema y desajustes de su personalidad.

2.4.- Hijo muy deseado

En algunas otras ocasiones por distintas circunstancias, la mayoría de las veces fisiológicas, como cuando el niño nace después de muchas dificultades para lograrlo, suele haber una predisposición de los padres sobre todo de la mamá, para protegerlo excesivamente.

Son típicas las conductas de madres que afixian socialmente a sus hijos, porque les limitan cualquier posibilidad de autonomía por los riesgos que pueda haber para el niño; se puede caer, se puede enfermar, le pueden pegar, se lo pueden robar, lo pueden engañar, etc., y ante estos riesgos los padres prefieren substituirles en la mayoría de sus acciones y van gestando en el niño una grave desconfianza en sí mismo y una limitación severa en las posibilidades de desarrollo que tiene el propio niño (16).

Por otro lado, suele ser frecuente que transmitan su angustia, inseguridad a estos niños y la influencia de estas situaciones sobre el carácter de los niños se traduzca en niños débiles y de carácter blando.

Otra conducta muy generalizada en estos casos, es el carácter posesivo sobre todo de la madre, que impide que el niño sea él mismo y al final de cuentas que pueda ser una persona autónoma y segura de sí misma.

En los casos anteriores, las causas de la sobreprotección suelen ser distintas, pero en el común denominador se encuentra:

- Un amor desencadenado de los padres a los hijos donde se dá, pero no se exige.
- El buscar el cariño de los hijos como un refugio ante la insatisfacción conyugal.
- El no comprender que la vida es un riesgo, un reto permanente y parte importante de ella, es la contrariedad, la carencia, la necesidad, el sufrimiento y el dolor.

La vida evidentemente no es el placer y gozo.

- La carencia de sentido común y de preparación de los padres, pues paradójicamente estudiamos y nos preparamos para muchas cosas, menos para ejercer la importante función de la paternidad.

2.5.- La inadaptación en la escuela primaria

Una característica del niño inadaptable, es que son menos capaces de dominar sus reacciones agresivas y pasivas, estos niños necesitaron la atención del maestro y si no la consiguieron tomarán diversas actitudes por ejemplo, un niño

con carácter agresivo al sentir poca atención, atacará tal vez al niño que considera su rival.

Un niño de esta clase necesita construir su confianza de tal modo, que vea en los demás que no sean una amenaza para él.

Necesita ayuda para aceptar y encontrar mejores salidas a sus sentimientos.

En el caso del niño tímido cuyo carácter es el de mantenerse aislado de los demás, tendrá menos probabilidades de tener interacciones y ser influenciados por otros niños. Son inofensivos y al mismo tiempo muy pasivos y socialmente apartados, estos niños no contraatacarán probablemente cuando sean los blancos de la agresión y por ello, no serán recompensados por su comportamiento agresivo.

La timidez o inhibición impide a algunos alumnos inteligentes, bien dotados e instruidos, rendir un examen equivalente a su grado de conocimientos. Esto sucede con frecuencia principalmente en los exámenes orales. "Un niño tímido, hosco y apartado, producto de un ambiente hogareño, áspero y restrictivo, puede explayarse en una escuela, con maestros cordiales, comprensivos para convertirse en un niño vivaz, feliz y creativo ". (17)

Además, existen casos de niños antisociales en

que se observa ausentismo escolar y aprovechamiento académico deficiente.

Los niños enviados a la clínica para recibir tratamiento y superar su conducta antisocial, muestran los siguientes rasgos:

- Casi todos habían sido reprobados en el primer grado, sus problemas se habían manifestado a los 7 años de edad.
- Los síntomas más frecuentes que habían motivado el envío, era el hurto, además conducta incorregible, ausentismo escolar, huída de casa, juntarse con malos amigos, problemas de disciplina escolar y de actividad social.

Este problema afecta en los niños en su relación social con sus compañeros, pues le impide la comunicación necesaria para su proceso de madurez y le priva de la cooperación para su aprendizaje.

Por lo tanto, es necesario que el niño aprenda a aceptarse a sí mismo como una persona valiosa; a respetarse, a enfrentarse a la vida con confianza y esto será para él, el principio de una autoimagen y autorespeto positivos que más tarde serán cruciales para su crecimiento intelectual, emocional y social (18).

Enseguida se dan a conocer conceptos de alta estimación y baja autoestimación que determinan la conducta de

los niños.

Alta Estimación:

Auto-valoración, realista, auto-actitud positiva, fé en sí mismo, se da a valer y tiene confianza en sí mismo, optimista, social y académicamente bién, pocos problemas o conflictos pesonales.

Baja autoestimación:

Autovaloración, negativo, se desanima fácilmente, socialmente retirado, no se da a valer, retraído, sensible a los críticas, preocupado con sus problemas y conflictos personales (19).

Los niños con autoimagen negativa necesitan la ayuda de las personas que los rodean, porque van cargando con problemas internos y sufren. De las personas que depende hacer de ellos príncipes o mendigos; es decir, si estos niños reciben la ayuda adecuada, formarán en ellos personas positivas, equilibradas y sobre todo niños felices, capaces de transmitir alegría y estar libres de estos problemas que los agobian; es importante que el niño se integre a un grupo de amigos, pues eso le ayudará a realizarse como persona, ya que un grupo está compuesto por individuos que tienen su propio patrón exclusivo de habilidades, aptitudes y características de personalidades. Por lo tanto, "un grupo es una unidad de funcionamiento complejo que abarca la interacción de muchas fuerzas",

otra característica del grupo, es "en los sentimientos existentes entre ellos" (20), esto quiere decir, que el niño al integrarse a un grupo adquiere las habilidades, las aptitudes, características de cada niño, que lo ayudarán a fortalecer y hacer crecer su personalidad, y que unido a los demás, podrá lograr los objetivos deseados y además el afecto que prodiga un grupo de amigos, estimula a los niños a seguir mejorando.

Por lo tanto, es fundamental estar conscientes de que los niños sobreprotegidos son seres inadaptados en la escuela primaria y en general, en su ambiente social y que requieren del apoyo y orientación de sus maestros y padres, para que adquieran su propia valoración y confianza.

NOTAS

- (1) A.S. Neill, Padres problema y los problemas de los padres, México 1981, Grandes escritores P. 77
- (2) G. Clauss y H. Hiebsch, Psicología del niño escolar, México 1966, Editorial Grijalvo, S. A., P. 289. 290
- (3) Bernard Hassentein, Biología del Comportamiento Infantil, México, D. F., 1979, Editorial Siglo XXI P. 45
- (4) G. Clauss y H. Hiebsch, OP. Cit. P. 290
- (5) Bernard Hassentein, OP. Cit. P. 48
- (6) G. Clauss y H. Hiebsch, OP. Cit. P. 290
- (7) Revista "sus niños y usted", Editorial Mundomex, S. A. de C. V. P. 80
- (8) Sergio V. Collins, La personalidad triunfadora del joven maduro, México 1975, Editorial Interamericana. P. 67
- (9) A. Makarenko, Conferencia sobre educación infantil, México 1983, Editorial Mexicanos Unidos, S. A. P. 21
- (10) S. A. Neill OP. Cit. P. 78
- (11) Devis Huisman, Encyclopedia de la Psicología, Psicología de la vida familiar, Plaza Janes, S. A. P. 334, 336

- (12) Richard C. Robertiello, Abrazálos estrechamente y después déjalos ir, México 1986, Editorial Diana, P. 189
- (13) Ibid.
- (14) Elizabeth B. Hulock, Desarrollo del niño, Traducción Agustín Contin Sanz, México 1986, Edit. McGran-Hill P. 534
- (15) Devis Huisman, OP. Cit. P. 334, 335
- (16) Revista del Consejo Nacional, Técnico de la Educación Vol. V, No. 29, Sept. de 1979, 4a. época S.E.P. P. 46,47
- (17) Paúl Mussen, Desarrollo Psicológico del niño. México, D.F. Ed. Trillas, P. 122
- (18) Víctor Cline, Convierta su hijo en un triunfador, México 1986, Ed. Say Rols P. 125
- (19) A. Sainoffy K. Mednio, Psicología para todos, México, 1982, Ed. Ciencias y Técnicas, S. A. P. 27
- (20) Cámara Nacional de Transformación Folleto de un curso de Relaciones Humanas, Delegación Culiacán, Ed. Fotocopias P. 84

3.- LA SOBREPOTECCION Y LA EDUCACION

3.1.- Tratamientos a niños sobreprotegidos.

3.1.1.- Labor del maestro y apoyo de especialistas.- Algunas causas de sobreprotección llegan a ser tan graves en sus consecuencias, que requieren ayuda de especialistas como: Psicólogos, Psiquiatras, no es el objeto de este trabajo el análisis de esas situaciones, sino el trabajo que en la escuela debe de hacer un maestro en situaciones normales.

Si partimos de la premisa que el ser humano necesita de los demás, por la información que sobre la naturaleza y sobre nosotros mismos nos pueden proporcionar, también los requerimos por el amor que nos pueden brindar, su apoyo, su colaboración, calor humano.

En el caso de niños sobreprotegidos una función esencial le va a tener el maestro (1).

Un maestro (que se aprecie de serlo), debe comprender que su función no se limita a transmitir conocimientos académicos, sino que su función educativa conlleva su preocupación por sus alumnos como personas, donde se está desarrollando el proceso educativo, por tanto, la primera obligación los maestros, es conocer como son los alumnos, que carácter tienen,

que posibilidad tienen de desarrollo, que posibilidades tienen para desarrollarse no sólo académicamente, sino emocional, físico y socialmente.

3.1.2.- Colaboración de los padres.- A través del trabajo cotidiano y del trato personal los maestros detectamos las necesidades, desviaciones de desarrollo y el aprendizaje de nuestros alumnos y sobre esta base podemos trabajar para educarlos.

La labor educativa con los alumnos no es exclusiva ni primordial del maestro, en la labor de la educación los primeros y fundamentales educadores son los padres de familia, pues es en el seno del hogar donde se aportan y desarrollan los elementos educativos básicos, por eso trabajar a espaldas de los padres de familia o sin contar con ellos, es condenar a la ineficiencia a buena parte de los esfuerzos docentes.

3.1.3.- Las entrevistas con padres de familia.- El matrimonio, no es solo los padres, sino que es el entorno familiar, el instrumento eficaz para la ayuda real de los alumnos con este tipo de problemas.

En la relación de los maestros con los padres deben evitarse dar "recetas de cocina" o adoptar actitudes prepotentes o sabiondas, mas bien se tiene que tomar una actitud centrada en el análisis objetivo de cada problema y cada caso en particular.

En la entrevista se les proporciona información de las observaciones que se hacen sobre sus hijos; en el salón se les solicita información que ellos deben de tener sobre el niño, se les ayuda a reflexionar sobre los principios educativos básicos que requiere su hijo. Para crecer sanamente y se acuerde sobre el tratamiento que es necesario que les den a sus hijos y el tratamiento en la escuela (2).

El maestro en la escuela debe ganarse la confianza del alumno que pretende ayudar, primeramente por la calidad de la persona, del maestro y luego por su conducta llena de cariño hacia el alumno y consecutivamente de exigencia.

En este ámbito el profesor aprovechará las diversas oportunidades que se presentan en el quehacer docente, para hablar personalmente con el niño, para ayudarlo a reflexionar sobre su problema y sugerirle distintas acciones concretas para que vaya superándose su situación.

3.1.4.- Apoyo subsidiario de los maestros.- El profesor ofrece ayuda con sentido de subsidiaridad, es decir:

- Señala acciones en las que junto con el alumno buscan superar problemas o alcanzar metas propuestas.
- Esta ayuda será temporal, solo mientras el alumno va siendo capaz de bastarse por sí mismo.
- Pedirá al alumno colaboración en aquellos aspectos en los

que el niño tenga posibilidades de hacerlo.

- En otras palabras, el maestro buscará tanta participación del alumno como sea posible y solo ofrecerá tanta ayuda como sea necesaria (3).

El manejo del binomio comprensión-exigencia, es el camino necesario para la cura de los niños sobreprotegidos.

3.2.- Experiencias profesionales sobre el tema

3.2.1.- Conductas observadas.- Durante los cursos escolares de 2do. y 3er. año, se conoció a un niño que sufría problema de la sobreprotección, en este caso es el mayor de dos hermanos.

En la observación cotidiana con los alumnos se observaron las siguientes conductas:

- No participaba en los juegos con los demás compañeros.
- No participaba en clases.
- Era inseguro en contestar, aunque supiera la respuesta.
- En clases no comprendía las explicaciones impartidas, sino que él decía que mejor la madre le explicara, porque a ella le entendía mejor.
- Siempre que tenía problemas con algún compañero en el salón de clases, aunque él fuera el culpable, le platicaba a su

mamá lo sucedido, después venía su mamá decir que el compañero molestaba a su hijo y siempre eludía la responsabilidad del niño.

- Viviendo prácticamente cerca de la escuela, la mamá a la hora de la entrada lo llevaba, y a la hora del recreo se lo llevaba a desayunar y a la hora de salida iba por él.
- En ocasiones cuando se salía a excursión con el grupo no lo dejaba ir su mamá a convivir con sus compañeros, porque suponía que a la mejor podía tener algún accidente.
- En la hora de recreo no quería que jugara con sus compañeros porque se ensuciaba o se podía golpear.
- Le prohibía juntarse con otros niños, porque esos niños eran muy mal educados.
- En algunos casos era verdad en otros no, pero observaba demasiada angustia por parte de la mamá.

De los hechos anteriores se derivan los siguientes problemas:

- Inseguridad en el niño, manifestándose en ser incapaz para bastarse por sí mismo para afrontar sus propios problemas, para desenvolverse con las demás personas e integrarse a grupos.

3.2.2.- Alternativa de solución a las conductas observadas.-

Ante este problema se trató e intentó animarlo y darle confianza para que jugara con sus compañeros y a través de esta actividad, se integrara y se desarrollara con mayor autonomía.

En distintas ocasiones se tuvieron conversaciones con su mamá, para tratar de ayudarle a comprender que el día que ella faltara el niño iba a sufrir, por no estar preparado para enfrentarse con la vida.

Esta experiencia muestra que los esfuerzos son de poco resultado, mientras no se logre que los padres cobren una mayor conciencia del problema, que permita una mejor interacción con los profesores, para que con esas experiencias sea factible cambiar los criterios educativos en torno a la situación problemática, ya que los profesores sin la participación de los padres, en la educación tienen un campo de acción muy limitado.

Conviene ahora presentar un caso de una persona adulta, para que se observe la proyección que en una persona adulta puede tener una educación sobreprotectora.

Es el caso de un joven de 23 años que presentaba las siguientes conductas, además de ser hijo único:

- Frente a cualquier dificultad económica era incapaz de valer-

se por sí mismo y recurría invariablemente a su padre, para que le resolviera su problema.

- Sus padres le complacían en todas sus peticiones.
- Los padres comentaban que le cumplían todos sus caprichos, porque no tenían más a quien darle.
- Cuando sus padres no lo podían complacer en algo, se molestaba y manifestando su enojo rompía la comunicación por un tiempo con ellos.
- La situación de la sobreprotección fué tan acentuada, que de pequeño sufrió bronquitis, si alguna persona lo agarraba, su papá le limpiaba las manos con alcohol.
- Cuando sus planes no resultaban en la realidad, reaccionaba con agresividad y las personas con quien convivía sufrían los efectos de su irritación.
- Ante la situación de enfrentar y resolver los problemas de índole cotidiano, no sabía como buscar un quehacer para obtener recursos para poder solventar una necesidad.
- Cuando sufría algún fracaso en la escuela, culpaba al maestro de la reprobación que él tenía.
- Cuando jugaba en el deporte y sufría la derrota, invariablemente los demás eran culpables.

Este es un caso que ejemplifica a una persona que

requería del apoyo, que le permitiera irse valiéndose por sí mismo y madurara para enfrentar con autonomía la vida cotidiana.

Para ello se le hizo sentir que la forma de ser de las personas no es la misma y que debía estar preparado para enfrentar las diferentes conductas que continuamente se le iban a estar presentando y a las cuales tendría que responder de una forma madura.

Se le señalaron actitudes que podrían ayudarlo y son las siguientes: a) otorgarse más confianza en sí mismo, b) ser más amable y considerado con las personas, paciente, recto e imparcial en sus juicios, flexible con modales personales, c) agradable, y d) cooperativo.

Después de algún tiempo se volvió a analizar a esta persona y a su problema, y pudo constatar que había seguido en parte las sugerencias que se le recomendaron y esto había repercutido positivamente en su conducta.

3.3.- Indicaciones para tratar la sobreprotección

Para éstos casos de sobreprotección se pueden utilizar una serie de refuerzos positivos o negativos por parte de los padres y de los maestros.

Para los padres se recomiendan seis pasos que pueden apoyar a los niños sobreprotegidos para su desarrollo idóneo en sociedad.

- Qué el niño sea realmente amado; lo cual le proporciona un profundo sentimiento de seguridad.
- Que trate a toda clase de gente.
- Que su apariencia sea atractiva y que el niño, no se vea raro ni diferente a los demás.
- Que vea el comportamiento de los padres, hermanos, hermanas y amigos con otras personas.
- Tener una buena autoimagen, porque esto permite al niño a respetarse a sí mismo y sentirse merecedor de tener amigos.
- Tener fluidez verbal para que sea capaz de comunicarse y sostener una conversación adecuada (4).

También el padre puede ayudar a que su hijo se socialice, haciendo que el niño invite a uno o más de sus compañeros a una fiesta en su casa o alguna salida familiar. Si su hijo o hija establece relación con un compañero de clases, cultive usted una relación de cooperación con los padres del niño.

Asegúrese que su hijo sea competente en los deportes, para que todos quieran que esté en su equipo.

Como el padre de familia puede ayudar a su hijo a vencer su timidez en presencia de los demás, siguiendo estas indicaciones. Pero de ninguna manera deberá ser forzado el niño.

- Ayude a su hijo a amoldarse a personas nuevas, limitando el número de las que se pondrán en contacto con él. No le presente mucha gente, dele oportunidad de familiarizarse con algunas personas y después hágale conocer otras.
- Prepárelo para las visitas que van a su casa, dele una idea de quien va a venir e indíquele incluso, lo que va a hacer y decir.
- Enséñele a su hijo alguna habilidad que le ayudará a establecer contactos con los demás, a saludar de palabra al que llega y a ofrecer una silla o refresco. Si tiene que venir a verlo un niño, háblele de él, de antemano pregúntele que juguetes le enseñará y en que forma jugarán con ellos.
- Dele el apoyo necesario para que el nuevo contacto sea un éxito.

Los padres en especial, sirven como modelo de conducta y gran parte de su socialización se logra cuando imita una conducta social adecuada de sus padres.

A los maestros que en muchas ocasiones actuarán como sustitutos de los padres, pueden ser agentes de la modificación de la conducta antisocial de los alumnos, pero para ello, el maestro debe considerar los siguientes rasgos o cualidades:

- Cooperativa actitud democrática.

- Amabilidad y consideraciones para con el individuo.
- Paciencia.
- Amplitud de intereses.
- Apariencia y modales personales agradables.
- Rectitud e imparcialidad.
- Sentido del humor.
- Buena disposición y conducta consistente.
- Interés de los problemas de los alumnos.
- Flexibilidad.
- Usos del conocimiento y del estímulo.
- Aptitudes destacadas para enseñar un tema particular (5).

Para que el maestro ayude a sus alumnos con problemas de conducta debido a la sobreprotección, se sugieren los siguientes pasos:

- Que el maestro ame a sus alumnos.
- Que no haga diferencias con sus alumnos y los alumnos antisociales sean alentados, estimulados, acariciados por su maestro.
- A los niños antisociales se les darán tareas específicas en actividades de participación en grupo, festividades,

con el apoyo y la confianza que el maestro les brinde.

- Que el maestro se ponga en contacto con los padres de familia y hable en presencia del niño sobre su problemática y en común acuerdo trabajen unidos, con base al reforzamiento basado en recompensas y castigos.
- La actitud de los padres y los maestros es estimular al niño a través de palabras de elogio, caricias y todo aquello que haga que el niño sienta que se le apoya, en el momento en que se realiza ese acercamiento con otros niños e ignorarlo es cuando el niño persiste en la conducta antisocial.
- Que el maestro integre al niño en un juego social, como calles y avenidas y otros que suponen interacción entre dos o más niños.
- Que el maestro despierte interés en la comunicación entre los niños, aplicando para ello diferentes dinámicas.

De lo anterior, se señala que el papel del maestro es muy importante, ya que se ocupa de dirigir la vida del niño, apoyándolo en sus problemas emocionales, por lo que es necesario que esté preparado con conocimientos sobre psicología del niño y con técnicas susceptibles de ser aplicadas y que pueda utilizar, acoplándose a las actividades de los padres para poder de esa manera ayudar en el tratamiento de éstos problemas, que la mayoría de las veces quedan sin resolver ya sea porque pasan desapercibidos o porque no se tienen

los recursos científicos para atacar estas anomalías infantiles.

NOTAS

- (1) Pierre Weil, Relaciones humanas entre los niños y sus maestros, Buenos Aires 1973, Ed. Kapelusz P. 202
- (2) Ernesto Meneses Morales, Educar comprendiendo al niño, México 1980, Ed. Trillas P. 151
- (3) Josef Cohen, Conducta y condicionamiento operante, México 1977, Ed. Trillas P. 65
- (4) Bijou Sidney W, Psicología del Desarrollo Infantil, México, D. F., Ed. Trillas P. 287
- (5) Herbert A. Carroll, Higiene mental, dinámica de ajuste psíquico. México 1972, Ed. Continental, S. A.

C O N C L U S I O N E S

- Una serie de factores influyen en el desarrollo comunitario del niño, que repercuten en el desarrollo de su personalidad, como son el ambiente social, la familia, temperamento y carácter, diferenciación individuales, valores y status social, grupo étnico al que pertenecen, medios de comunicación.
- La sobreprotección es un proceso psicológico viciado entre la unidad familiar, que ocasiona situaciones problemáticas en la conducta de los hijos.
- La sobreprotección de los padres se debe al ejercicio de excesivo y cuidadoso control de los niños.
- Los niños sobreprotegidos son dependientes, inseguros, torpes, egoístas, exigentes y a menudo tiránicos.
- Los niños sobreprotegidos se clasifican en niños mimados, hijos únicos e hijos muy deseados.
- El niño mimado es caprichoso, egoísta e inútil, debido a que los padres le otorgan todo lo que desea sin trabajo ni esfuerzo.

- El hijo único es el centro de interés de la familia, se sirve y abusa de la misma, socialmente es un niño aislado en otros casos es agresivo.
- El hijo muy deseado es un niño muy limitado en sus posibilidades de autonomía por parte de sus padres y eso ocasiona gran desconfianza en sí mismo, angustia, y se caracteriza por ser un niño débil de temperamento.
- La sobreprotección ocasiona una inadaptación de los niños en la escuela primaria, los cuales tomarán diversas actitudes que pueden propiciar crisis agudas en su desarrollo posterior.
- Los padres y los maestros conjuntamente pueden ayudar a estos niños a fortalecer y hacer crecer su personalidad.
- El maestro tiene una función esencial en el tratamiento a los niños sobreprotegidos, por lo que es necesario que conozca a sus alumnos emocionalmente, físicamente y socialmente.
- En base a la información técnica y vivencias profesionales respecto al tema sobreprotección, se señalan una serie de refuerzos positivos y negativos por parte de los padres y maestros:

- Que el niño se sienta realmente amado.
 - Que se le ayude a tratar toda clase de gente.
 - Que se le enseñen habilidades que faciliten su vida en comunidad.
 - Que se socialice su actividad con otros niños.
- En definitiva, se considera que la sobreprotección afecta enormemente a los niños en su vida comunitaria, por lo que su desarrollo normal y personalidad se enriquecerá paulatinamente al encauzarla con la experiencia de los demás.

BIBLIOGRAFIA

BRECKENRIDGE, Murphi. Crecimiento y desarrollo del niño, Edit. Interamericana 1985, México, D. F.

Cámara Nacional de Transformación, Folleto de un curso de Relaciones Humanas, Delegación Culiacán. Fotocopias.

CARROLL Herbert A. Higiene Mental dinámica de ajuste psíquico, Ed. Continental, S. A. México 1972.

CLAUSS G. y HIEBSCH H. Psicología del niño escolar, Editorial Grijalvo, S. A., México 1966

CLINE Víctor B., Convierta a su hijo en un triunfador, Ed. Say Rols, México 1986

COHEN Josef. Temas de psicología, Conducta y Condicionamiento operante y psicología de los motivos sociales, Ed. Trillas, México 1977

COLLINS Sergio V, La personalidad triunfador del joven maduro, Editorial Interamericana, México 1975

Diccionario del pequeño Larousse, Editorial Larousse, México, D. F. 1979 (1964)

GUY R.L.E. Francoins, Acerca de los niños, Ed. fondo de Cultura Económica, México, D. F. 1978.

HASSENTEIN Bernard, Biología del Comportamiento Infantil, Editorial Siglo XXI, México, D. F. 1979

HUISMAN Devis, Encyclopedia de la Psicología, Psicología de la vida familiar, Plaza Janez, S. A.

HURLOCK Elizabeth, Desarrollo del niño, Traducción Agustín Contin Sanz, Edit. McGraw-Hill, México 1986

MAKARENKO A. Conferencias sobre Educación Infantil, Editorial Mexicanos Unidos, S. A., México 1983

MENESES Morales Ernesto, Educar comprendiendo al niño, Ed. Trillas, México 1980

MUSSEN Paúl, Desarrollo Psicológico del Niño, Ed. Trillas, México 1984

NEILL A.S. Padres Problemas y los Problemas de los Padres, Grandes escritores, México 1981

Revista del Consejo Nacional, Técnico de la Educación, Vol. V, No. 29 de 1979, 4a. época S.E.P.

Revista "Sus niños y usted", Editorial Mundomex, S. A. de C.V.

ROBERTIELLO Richard C., Abrázalos estrechamente y después déjalos ir, Editorial Diana, México 1986

SARNOFF A. y MEDNIO, K. Psicología para todos, Ed. Ciencias y Técnicas, México 1982

SIDNEY W. Bijou, Psicología del Desarrollo Infantil, Ed. Trillas,
Ed. por México, D. F.

WEIL Pierre, Relaciones humanas entre los niños y los maestros,
Ed. Kapelusz, Buenos Aires 1973.